

Gail Silverman

# Escritura en forma de sufijos en los tocapus incas

Conferencia en la reunión anual de la RAE en 23 de octubre de 2013

Muchas veces cuando observamos todo aquello que pertenece a nuestro pasado cultural, que desafía el tiempo y espacio en su arcilla moldeada, en su piedra tallada, en su metal trabajado, en su hilo confeccionado, y claro en su escritura elaborada, no queda más que maravillarnos de todo lo que fue y a su vez entristecernos por todo lo que pudo ser.

Uno de esos testigos mudos del tiempo son los tocapus incas. Durante mucho tiempo muchos investigadores del área de la arqueología y antropología –principalmente- se resistían a creer que civilizaciones que alcanzaron un nivel tan avanzado en la interpretación astronómica, en la técnica de agricultura o en la complejidad de su arquitectura -por nombrar sólo algunos- hayan sido incapaces de dejar un legado a manera de escritura; quizá el error en principio está en que es muy difícil salir de nuestra semiosfera occidental -es decir toda aquella construcción de significados que da sentido a lo que nos rodea- y se ha buscado escritura que sea similar a la desarrollada en Grecia y otras de la misma raíz, sin embargo esta escritura alfabética no es la única, hay otras que son más conocidas en regiones como China o Japón, donde la escritura básicamente es ideográfica o pictográfica que a diferencia de la alfabética maneja otra conceptualización respecto a la escritura alfabética.

Todo estos postulados son expuestos detalladamente por la investigadora estadounidense Gail Silverman expuso su teoría en la reunión anual de la RAE realizado en el Museo de Etnografía y Folklore el 23 de octubre de 2013.

La investigadora trabajó durante 25 años en comunidades quechuas, sobre todo en regiones peruanas y además de la necesidad de aprender a hablar quechua necesitó aprender el chino mandarín.

El chino usa lenguaje pictográfico e ideográfico y esto no se quiere afirmar que los incas hayan tenido un contacto con los chinos en épocas remotas, no es esa la intención, pero lo que sí se quiere indicar es que la misma construcción de escritura pictográfica se

desarrolló en esta parte de américa, es decir, se simplificaba todo aquello que rodeaba a los nativos americanos -más específicamente los incas- en figuras geométricas como redondos, cuadrados, triángulos, etc. cada uno de ellos teniendo una carga semiótica diferente.

Si observamos el pictograma utilizado por los chinos para montaña, encontraremos que son similares a los utilizados en la cultura quechua.

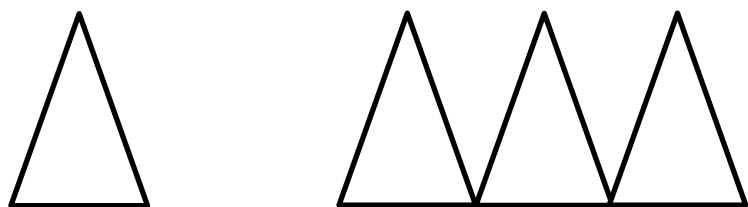
甲 jiǎ 古 gǔ	小 xiǎo 篆 zhuàn	Chino tradicional	Significado	Pronunciación
			Sol	rì
			Luna	yuè
			Montaña	Shān
			Agua	shuǐ



Es decir, ellos también encontraron la forma de sintetizar la realidad en figuras geométricas, por lo que es un indicio que los quechuas también seguían en el proceso de la evolución de la escritura, el mismo camino que siguieron los chinos, el de los pictogramas y de los ideogramas. Lastimosamente este camino de construcción de escritura pictográfica e ideográfica se vio interrumpida por la llegada de los españoles.

Una muestra de esta conceptualización pictográfica geometrizar de la naturaleza es la construcción de sufijos, tal como lo expresa la misma científica: “La forma específica en que estas imágenes son representadas se relaciona con la gramática quechua en forma de sufijos específicos, como el plural -kuna” (La Razón, 23 de octubre de 2013).

Con la afirmación anterior, podemos enfocarnos en un ejemplo que sería la conformación de el sufijo de cantidad:



En la imagen de la izquierda, tenemos una simplificación de lo que es una montaña, muy similar a la de los chinos en los inicios de su simplificación geometrizar y una conformación de más montaña`s sería una cadena de triángulos que es justamente lo que ocurre en la lengua china, que con el paso del tiempo este pictograma sufre algunos cambios en su formación inicial, típicos de la evolución de cualquier escritura.

En la cultura inca o quechua siendo más exactos, el proceso parece ser similar, con la cadena de montañas, solo que cuando nos encontramos con estas figuras en cualesquiera sea de restos de la cultura inca, por nuestra formación occidental, sólo encontramos una serie de adornos que no tienen un significado especial, pero si vemos desde una construcción de la escritura como la china, no son solo adornos sino, una forma de escritura que ha querido transmitir algo.

Aun así, las muestras de este génesis de escritura, de simplificación, de conceptualización de un universo comprendido de manera tan opuesta a la de los europeos, es posible contemplarse, estudiarse, conocerse, gracias a estudios que encaminan científicos de la talla de la antropóloga Gail Silverman, con descubrimientos tan trascendentales que poca importancia parece tener en una sociedad que está cada vez más ensimismada, apática y distraída de conocimientos que perduran en el tiempo.